



**Libro: La Barcelona argentina. Migrantes, obreros y militantes en Rosario (1870 - 1912)**

Autor: Ricardo Falcón

Laborde Editor, Rosario, 2005 (242 pp.)

**Mario Glück**

Facultad de Ciencia Política y RRII / UNR

Hace aproximadamente dos décadas Ricardo Falcón, Julio Godio, Juan Carlos Torre y Edgardo Bilsky, entre otros, iniciaron una renovación en los estudios sobre la historia del movimiento obrero argentino. Hasta ese momento, la mayoría de los trabajos sobre el tema se centraban en las memorias o escritos de militantes y sindicalistas, en cuyos relatos el análisis se reducía, en general, a la visión partidaria o a la propia experiencia posterior del autor en cuestión. La novedad de las investigaciones de los autores de los 80' era que las habían realizado historiadores o científicos sociales profesionales cuyo objetivo era el análisis de la formación ideológica, política, social y cultural, del movimiento obrero argentino. Muchos de ellos acusaban, en mayor o menor medida, la influencia de los historiadores sociales ingleses, particularmente de E. P. Thompson.

Ricardo Falcón publicó dos libros en esa época<sup>1</sup>, centrados en la historia del movimiento obrero, y numerosos artículos en los que cruzaba este tema con la historia política, cultural y social más general.<sup>2</sup>

*La Barcelona argentina...* está filiado en estos antecedentes del autor, e incorpora otros, como la historia local y la historia de las ideas en los que tuvo una producción importante. El relato se centra en el análisis de un período significativo de la historia de Rosario, que se abre con el momento de auge del modelo agroexportador y se cierra con la puesta en vigencia de la Ley Sáenz Peña. Se trata de una etapa de crecimiento y expansión de la ciudad tanto a nivel económico como demográfico, y de la definición de los agrupamientos ideológicos y políticos, por los que optarán los distintos sectores de la sociedad local.

---

<sup>1</sup> Nos referimos a *Los orígenes del movimiento obrero (1890-1912)*, Buenos Aires, CEAL, 1984 y a *El mundo del trabajo urbano (1890-1914)*, Buenos Aires, CEAL, 1986.

<sup>2</sup> Uno de los más significativos es "Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina (1890 - 1912)", en *Anuario de la Escuela de Historia N° 1*, Rosario, UNR, 1986-87.



El libro está dividido en tres partes, una dedicada a la *cuestión social*, otra a la *cuestión obrera*, y la última a la *cuestión política*. En la primera, analiza la emergencia de la llamada cuestión social urbana moderna en la ciudad, cuya característica principal era la heterogeneidad, tanto social, cultural como étnica de los sectores populares. La elite a su vez también, era heterogénea desde el punto de vista étnico, pero se estaba conformando como un grupo identificable, que intentó llevar a la práctica políticas *ordenadoras*. Estas políticas, según el autor, generaron adaptaciones y resistencias de parte de los sectores populares, que se expresaron, en principio, de formas inorgánicas, de las que analiza básicamente el carnaval, desde una óptica básicamente bajtiniana.

Como resultado del desarrollo del proletariado urbano surge la cuestión obrera, que se revela como una forma más *orgánica* de resistencia, a partir de la creación de las primeras sociedades de resistencia y de la generalización de la huelga como método de lucha. Así, analiza la etapa más agitada de la historia obrera de la ciudad, entre 1901 y 1907, que dio lugar a que Rosario fuera llamada como el título del libro indica, comparando la agitación social de la ciudad española, y la fuerte presencia del anarquismo en ambas. Particularmente se detiene en la huelga general de 1907, que le sirve como analizador sintético de los distintos sectores involucrados en el problema, desde los propios obreros, las corporaciones de la elite como la Bolsa de Comercio, y el poder municipal.

La tercera y última parte del libro está dedicada a entender las particularidades de las identidades políticas que se formaron en Rosario luego de la Revolución del 90. Estas identidades fueron el anarquismo, con una fuerte presencia en el movimiento obrero local; un radicalismo que, liderado por Ricardo Caballero, incluía como punto programático las reivindicaciones obreras; la Liga del Sur, fundada por Lisandro de la Torre; y, aunque con una débil presencia, el socialismo. En el accionar de estas fuerzas políticas encuentra el autor algunas convergencias y divergencias a partir de los elementos en común que tenían y los intereses que representaban.

Un punto que atraviesa transversalmente todo el libro es la cuestión étnica, en una sociedad caracterizada por el predominio numérico de los extranjeros en todas las clases sociales, que imprimió su sello a los elementos simbólicos en los que se expresaron los conflictos sociales y políticos.



Para finalizar, podemos afirmar que se trata de un libro en el que el autor maduró una serie de hipótesis que se insinuaban en trabajos anteriores, enriquecidos con nuevas investigaciones. La obra, además, recupera y cita profusamente la producción que sobre la historia política y social rosarina vienen realizando, en los últimos años, historiadoras como Marta Bonaudo, Agustina Prieto y Alejandra Monserrat.